

# LA RONDA DE DOHA Y LAS POSICIONES Y ESTRATEGIAS NEGOCIADORAS DE ARGENTINA Y BRASIL<sup>2</sup>

## Resumen

*El trabajo analiza, en el marco de las negociaciones multilaterales de la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC), las posiciones de Argentina y Brasil. El período de análisis abarca desde la Quinta Reunión Ministerial de Cancún en septiembre de 2003 hasta los meses preliminares a la Undécima Reunión Ministerial de Buenos Aires a realizarse en diciembre de 2018. Coincide con los gobiernos de Néstor Kirchner, Cristina Fernández y Mauricio Macri en Argentina y de Luiz Inácio Lula da Silva, Dilma Rousseff y Michel Temer en Brasil. Se destacan las continuidades y rupturas en la definición de prioridades de negociación por parte de los gobiernos respectivos de Argentina y Brasil y los cambios sistémicos que afectan el proceso negociador en la OMC. Se analizan las estrategias negociadoras en la consecución de los objetivos de estos dos países, la construcción y eficacia en la participación de coaliciones o grupos negociadores y las convergencias y divergencias en este campo de los dos países centrales del Mercosur. Dada la complejidad de la agenda negociadora la investigación se centra en dos temas centrales en los que se dirimirá Doha: las discusiones relacionadas con la agricultura y el acceso a mercados no agrícolas conocido como NAMA (Nom Agricultural Market Acceso).*

**Palabras clave:** Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC)- Argentina- Brasil- estrategias negociadoras- coaliciones- NOMA

---

1 Magister en Relaciones Internacionales. Profesora Titular del Departamento de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro. Coordinadora y docente de la Maestría en Ciencias Sociales con Orientación en Economía Política de las Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN e integrante del Grupo de Investigación Mercosur y Relaciones Internacionales (SECAT, UNICEN).

2 Este artículo aparece parcialmente publicado en las memorias del Tercer Congreso de Relaciones Internacionales del Consejo Federal de Estudios Internacionales y el Primer Congreso Provincial de Relaciones Internacionales en la Ciudad de Córdoba. Bajo el título “Diálogos de agenda internacional. Una perspectiva federal” que se llevó a cabo el 2 y 3 de noviembre de 2017 en Córdoba, Argentina.

*This investigation analyses, in the frame of the multilateral negotiations of the Doha Round of the World Trade Organization (WTO), the postures of Argentina and Brazil. The period of analysis goes since the fifth Ministerial meeting in Cancun in September 2003 to the months before the 11<sup>th</sup> Ministerial Buenos Aires Meeting to be made in 2018. It matches with the governments of Néstor Kirchner, Cristina Fernández and Mauricio Macri in Argentina and the Luiz Inácio Lula da Silva, Dilma Rousseff and Michel Temer in Brasil.*

*The continuities and ruptures are highlight in the resolution of priorities in the negotiation between respective governments of Argentina and Brazil and systemic changes which affect the negotiating process at the WTO.*

*It analyzes the negotiating strategies in the consecution of the particular aims of each country; the construction and efficiency in the participation of coalitions or negotiating groups and the convergences and divergences in this field of the two principal countries of Mercosur.*

*In the view of the complexity of the negotiating agenda, this investigation centers itself in two central issues which are going to be discuss in Doha: agriculture discussions and the access to a no-agriculture market, known as NAMA (Nom Agricultural Market Acceso).*

**Key words:** *Doha Round of the World Trade Organization (WTO)- Argentina- Brazil- negotiating strategies- coalitions- NOMA*

**D**urante las reuniones de la OMC el ministro de Relaciones Exteriores brasileño Celso Amorim cumplió una función de coordinador, por lo que se convirtió en la cara visible del G-20. La Argentina fue vista por los analistas de la cumbre en un segundo escalón, escoltando a Brasil en el liderazgo del nuevo y poderoso grupo, con un profesionalismo y una firmeza mayores que en otras cumbres, pero con más flexibilidad que Brasil a la hora de buscar consensos, era de los que decían “es necesario ver, es necesario negociar”.

El mundo en desarrollo apareció en Cancún con otra división que posteriormente complicaría el escenario de negociación, la *Alianza por Productos Especiales y Mecanismos Especiales de Salvaguardia*, representada por el G-33, en el que India tendría un peso relevante. El G-33, alianza de países en desarrollo de la que también participan Venezuela y Cuba dio a conocer en Cancún una posición adicional a las conocidas sobre agricultura centrándose en la defensa de los pequeños agricultores y de la agricultura familiar (Villamar Calderón, p. 2003).

### **Acuerdo Marco del Consejo de la OMC de julio de 2004**

Cabe recordar que en Doha los ministros decidieron adoptar nuevamente no solo

el principio del “todo único”<sup>3</sup> (*single undertaking*) sino además los principios de “un miembro-un voto” y la votación bajo consenso.

Aquello ha servido, tal vez de justificación, para que en los meses siguientes a Cancún, el Consejo General de la OMC comenzara a suplantar “de facto” a las Conferencias Ministeriales como máxima instancia de decisión dentro de la organización. En efecto el “paquete de julio” de 2004 constituye, en la práctica una Declaración Ministerial (que define la agenda de negociación) sin que haya tenido lugar una Conferencia Ministerial. (Mindreau Moreno, 2005, p. 392).

Adicionalmente, se fue produciendo una verdadera multiplicación de “mini-ministeriales” y un uso cada vez mayor de lo que se denomina el “efecto del cuarto verde”, así llamado por el color de la oficina del Director General,

Luego del fracaso de Cancún, en su intento por reanudar las conversaciones, Estados Unidos y la Unión Europea no tuvieron más remedio que reconocer que sin hablar directamente con Brasil y con la India las conversaciones en la OMC no avanzarían.

La tradicional “cuadrilateral” de partes Interesadas constituida por EEUU, UE, Australia y Japón, pasó a ser un grupo de seis con la inclusión de Brasil e India.

La ganancia de Brasil liderando el G-20, resultó en la afirmación de su nueva función de jugador global, dispensador de poder dentro de la OMC.

Su delegación comenzó a participar de la mesa chica de un proceso negociador en círculos concéntricos que es cuestionado por la mayoría de los países como poco transparente y excluyente.

### **La VI Conferencia Ministerial de Hong Kong de diciembre de 2005**

Los modestos resultados que se obtuvieron en la VI Conferencia Ministerial de OMC celebrada en Hong Kong pusieron en pie a la organización, después del fracaso de Cancún.

Durante las negociaciones en Hong Kong el G-20 siguió teniendo un papel decisivo en las negociaciones sobre agricultura.

Los países desarrollados prometieron la eliminación de los subsidios a las exportaciones agrícolas haciendo referencia al plazo de 2013, y la eliminación de todas las

---

3 Mecanismo por el cual el país no tiene la opción de firmar sólo algunos acuerdos, sino que debe aceptarlos todos.

formas de subvenciones a la exportación de algodón<sup>4</sup> que atañe casi exclusivamente a las ventas de Estados Unidos y es clave para cuatro países de África Occidente.

El acuerdo implicó concesiones sustanciales por parte de los países en desarrollo. La aprobación de la fórmula suiza, para gobernar el acceso a los Mercados No Agrícolas (NAMA) implicará un recorte proporcionalmente más profundo de los aranceles altos que de los aranceles bajos, por ende penalizará principalmente a los países en desarrollo, ya que estos países con el propósito de fortalecer sus sectores industriales mediante la sustitución de importaciones, han aplicado aranceles sobre las manufacturas más elevados que los de los países desarrollados.

De hecho de cara a Hong Kong se conforma un nuevo grupo de presión el NAMA 11, una agrupación de 11 países en desarrollo entre ellos Argentina, Brasil, Venezuela, India y Sudáfrica (en el que no está China, exportador eficiente de manufacturas) que comparten intereses comunes en la negociación de acceso a mercado en productos no agrícolas. Fue creado con la idea de defender el cumplimiento de los conceptos “reciprocidad menos que plena” y “trato especial y diferenciado” para los países en desarrollo.

La Declaración de Hong Kong, incorporó a instancias de la Argentina, acompañado por el G20, el párrafo 24, el cual dispone equilibrio entre la agricultura y el NAMA. Los miembros a través de dicho párrafo manifiestan que “es importante adelantar los objetivos de desarrollo, de esta forma, mediante un mayor acceso a los mercados para los países en desarrollo tanto en agricultura como en el NAMA. Este nivel de ambición ha de alcanzarse de una manera equilibrada y proporcionada, compatible con el principio de “trato especial y diferenciado”.

Evidentemente la incorporación de este párrafo a la Declaración de Hong Kong sienta los parámetros a los que tendrá que ajustarse la negociación, condicionando los avances de la Ronda a una efectiva liberalización en agricultura y a un tratamiento en NAMA que contemple las sensibilidades de los países en desarrollo.

Acceso a mercados para agricultura y NAMA son dos caras de la misma moneda, en la cual el movimiento de una de las áreas afecta a la otra. Se plantea una estrategia de negociación en la que se juega “quien cede primero” o bien “cómo afecto a la otra parte”. De esta forma, se tiende a evitar que se deje la negociación agrícola para último momento y se favorezca la presión de aquellos con posiciones en la ma-

---

4 Las negociaciones sobre algodón exceden la discusión general sobre agricultura, habiéndose transformado en un caso paradigmático de la Ronda de Doha. El avance de este tema refleja de manera directa la presión que ejercieron los estados africanos durante la V Conferencia Ministerial en Cancún.

teria. Los países defensivos en agricultura y ofensivos en NAMA no tendrán más remedio que enfrentarse a los países ofensivos en agricultura y a los defensivos en NAMA, debido a las consecuencias que pueden sufrir ante cualquier movimiento que, desde Hong Kong, es inevitablemente equivalente y proporcional. (Tussie y Stancanelli, 2006)

Esta fórmula se convirtió en un logro importante para los negociadores argentinos, que continuaron realizando un seguimiento de esa posición (Zelicovich, 2012:12)

Las concesiones de los países en desarrollo en Hong Kong no fue la falta de liderazgo, sino de un liderazgo que los condujo en la dirección contraria.

En el contexto del G-6, Brasil e India ya comenzaron a jugar “como actores globales responsables” utilizando su influencia para garantizar que el mundo en desarrollo no bloqueara un acuerdo que hiciera posible la continuación de la Ronda de Doha.

### **La reunión mini-ministerial informal de julio de 2008 en Ginebra**

Para la reunión mini-ministerial de Ginebra de 2008, China se incorporó por primera vez al selecto club de potencias negociadores del primer círculo.

Los negociadores brasileños buscaron desde el primer momento viabilizar un acuerdo para el “paquete de Pascal Lamy”, Director General de la OMC. En varias ocasiones sostenían que un acuerdo mínimo, incluso si no representaba beneficios para ninguno, sería de todos modos importante para preservar el sistema multilateral de comercio. Al explicitar claramente su posición desde el inicio, los negociadores brasileños terminaron apareciendo como asesores calificados del Director General de la OMC, el francés Pascal Lamy. O sea, en la práctica dejaron de tener protagonismo como actores en la negociación y pasaron a jugar todo el tiempo a buscar un acuerdo. (Mineiro, 2008, p. 13).

Aparentemente, los negociadores brasileños parecían satisfechos con los beneficios potenciales y confiaron en la enorme capacidad de expansión de la agricultura y los agro-negocios de Brasil. Su delegación aceptó que deberían recortarse sensiblemente las tarifas a la importación de bienes industriales y el mantenimiento de una cantidad limitada de productos sensibles.

Esta posición brasileña afectó la consistencia del G20. Los negociadores brasileños apuntaron a expresar sus intereses ofensivos en agricultura, dejando a la India el papel de defender los intereses de protección de la agricultura familiar y campesina.

La India, se convirtió en el “villano” de la reunión, ganó relevancia en las negocia-

ciones, ya que no sólo defendió sus intereses (y los del G33) en temas como productos especiales y mecanismos especiales de salvaguardia, sino también articuló una posición importante con China para dificultar la nueva propuesta en discusión de super-liberalización de algunos sectores industriales específicos que en primera instancia aparecían como voluntarios.

En 2008 las negociaciones se encontraban avanzadas pero acabaron rompiéndose con motivo de la disputa entre Estados Unidos y la India. Estas últimas negociaciones dejaron como legado el paquete que recoge los documentos de modalidades de Agricultura y NAMA y que constituyen la base de las negociaciones en la actualidad.

Las negociaciones de la reunión “mini-ministerial” de la Ronda de Doha fracasaron estrepitosamente el 29 de julio de 2008. La chispa fue un asunto caro a los países en desarrollo, defendido por India y China: Estados Unidos se opuso al establecimiento de un mecanismo de salvaguardias especiales que elevaría los derechos de aduana cuando las importaciones de productos agrícolas superaran cierto nivel y causarían perjuicio a los pequeños agricultores y campesinos, por considerar que el mecanismo podía dar lugar a abusos.

En NAMA, los textos borradores fijaban los coeficientes aplicados en un nivel que implica una amplia apertura para los países en desarrollo y que no afecta demasiado los aranceles de los países desarrollados ya de por sí bajos en los productos industriales.

Entre las repercusiones del colapso de la mini-ministerial se destaca el hecho de que NAMA 11 quedó debilitado al aceptar Brasil la propuesta de Lamy. India continuó apoyando el NAMA 11, así como Argentina, Sudáfrica y Venezuela.

Argentina tomó la posición más firme, sostuvo que la propuesta de reducción de aranceles en manufacturas en 56% era inaceptable. Lo que Brasil intentó negociar en Ginebra complicaba la columna vertebral del bloque Mercosur: su relación con Argentina.

Lo sorprendente de Brasil en Ginebra fue que pasó a aceptar de lleno las propuestas de los países desarrollados. Un pujante sector brasileño quiso dejar atrás las alianzas del G20 y del Mercosur para apoyar una conclusión de las negociaciones que pudiera abrirles la puerta a los mercados externos. Con todo, el diario Folha de San Pablo calificó el amague como “una cuchillada en la espalda para Argentina”

Lula justificó la decisión de su canciller Celso Amorim de avanzar sin el consenso de su socio privilegiado. Según el presidente brasileño, en las negociaciones internacionales que se avecinan para ampliar el horizonte comercial del Mercosur “te-

nemos que construir los consensos en el límite de lo posible para andar juntos en el mundo defendiendo la misma bandera pero sin renunciar a la soberanía de cada país. Ésta es intocable. Argentina tiene sus intereses y Brasil los suyos” (Blest, 2008)

### **Séptima Conferencia Ministerial, Ginebra, 30 de noviembre al 2 de diciembre de 2009**

La Conferencia se hizo en el marco de los efectos de la crisis internacional que afectara principalmente a los países desarrollados. En palabras oficiales del propio Director General, Pascal Lamy la VII ministerial realizada en Ginebra en 2009 se planteó como una ministerial “de mantenimiento” de la organización, examinó temas de menor importancia pero no tuvo avances con respecto a las negociaciones de Doha.

De hecho se estaba más lejos del acuerdo ya que la nueva Administración Obama consideraba que la Ronda no era equilibrada y que había que mejorarla por lo que EEUU comenzó una importante avanzada por un mayor acceso al mercado sobre los países emergentes China, India y Brasil.

Aunque lo hicieron en forma cautelosa, prácticamente todos los gobiernos, tanto de países desarrollados como en desarrollo, tomaron medidas para mitigar los efectos de la crisis internacional. Debe señalarse que alcanzaron un alto nivel de sofisticación utilizando formas de protección sutiles y variadas. Tal es el caso de los reglamentos técnicos (Doporto Míguez y otros, 2009, p. 94 y 117).

En parte debido a la frustración en relación a Doha, en el mismo mes, noviembre de 2009 a instancias de Brasil y forzando en cierta medida a su socio Argentina, fueron retomadas las negociaciones de un acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea.

### **Octava Conferencia Ministerial, Ginebra, 15 al 17 de diciembre de 2011**

En la Octava reunión ministerial de la OMC realizada en diciembre de 2011 en Ginebra, se sabía de antemano que no se decidiría nada importante.

En su análisis del 21 de abril, Lamy llegó a la conclusión de que las diferencias entre países desarrollados y grandes países en desarrollo (China, India y Brasil) eran insalvables.

En su informe a la conferencia señaló Para algunos, las economías emergentes han alcanzado un nivel de competitividad y eficiencia en sectores clave que justifica tratar a la reciprocidad como paridad de obligaciones. Algunas estadísticas reafirman esta argumentación, sobresaliendo la presencia exportadora de los BRIC (Brasil,

Rusia, India y China) en el volumen del comercio mundial.

Por su parte los gobiernos de las economías emergentes recalcan que siguen haciendo frente a enormes problemas de desarrollo en muchos sectores de sus economías y están muy lejos todavía de tener los niveles de ingreso por habitante y el nivel de vida de las economías industrializadas.

El problema concreto consiste en que Estados Unidos, en particular, exige que China, India y Brasil reduzcan sus aranceles a cero en tres sectores: productos químicos, electrónica y maquinaria industrial. Se supone que la super-liberalización de estas “iniciativas sectoriales” es voluntaria, pero Estados Unidos pretende que sea obligatorio para los grandes países en desarrollo.

El nuevo Representante Permanente de Estados Unidos ante la OMC, Michael Punke, sugirió que el éxito o el fracaso de la Ronda de Doha depende de si las economías en desarrollo adelantadas, como las tres mencionadas, están dispuestas a aceptar la responsabilidad y el liderazgo que acompaña a su nueva posición en la economía mundial.

Bajo la aparente calma de la última conferencia ministerial salían a la superficie profundas divergencias tanto sobre el punto muerto en el que se encontraban las negociaciones de la Ronda de Doha, como sobre la manera de avanzar.

Para muchos los cuatro años de crisis internacional fueron los culpables del fracaso de Doha e hicieron que en la reunión ministerial de 2011 se lograra solamente un acuerdo plurilateral<sup>5</sup> sobre compras gubernamentales ya que el escenario internacional no favorecía un acuerdo multilateral de liberalización del comercio al estar los países preocupados en disminuir los efectos provocados por ella (Correia Da Cruz Silva, 2012, p. 54).

### **Novena Conferencia Ministerial, Bali, 3 al 7 de diciembre de 2013**

En Indonesia chocaron dos temas: seguridad alimentaria (posición sostenida y liderada por India, país que había hecho fracasar el llamado Paquete de Lamy en 2008) y facilitación del comercio, uno de los “temas de Singapur”, interés de los países desarrollados y de algunos países emergentes como Brasil.

A punto de no llegar a acuerdos en los días previstos para el encuentro, la prolongación de la negociación en un día más permitió llegar al consenso para que

---

5 Existentes en el sistema multilateral de comercio desde la Ronda de Tokio, se caracterizan a no obligar a los miembros que no participan de ellos.



los Ministros adoptaran el llamado “Paquete de Bali” (o Doha lighth), una serie de decisiones pensadas para facilitar el comercio y dar a los países en desarrollo más opciones para garantizar la seguridad alimentaria.

El acuerdo sobre “Facilitación del Comercio” es el primero jurídicamente vinculante a nivel multilateral en el marco de la OMC y para su aprobación, se hizo necesario convencer a Cuba que lo había vetado porque en el texto no se condenaba el embargo impuesto por Estados Unidos a la isla.

Se reconoce que el rol del brasileño Roberto Azavedo, elegido en mayo de 2013 con el aval de Argentina, como nuevo Director General de la OMC, fue importante en cuanto a liderar las negociaciones.

A la dura batalla que tuvo que dar el G-33 respecto a la seguridad alimentaria para conseguir sólo una solución transitoria, se agrega la falta acuerdo en materia de subsidios a las exportaciones agrícolas. Pese a su importancia en las directrices del Programa de Doha para el desarrollo, y al compromiso acordado en la VI Conferencia Ministerial de Hong Kong del año 2005 sobre la eliminación de todas las formas de subsidios a las exportaciones y otras medidas de efecto equivalente para fines de 2013, el “éxito” de Bali no presenta resultados en esa dirección. (Barreto Menini, 2014, p. 5)

Los avances de Bali fueron mínimos (un 10% de todo lo que está en juego en la Ronda de Doha) con respecto a los temas de mayor importancia que están aún pendientes de resolver, pero la Conferencia fue considerada un éxito, para restablecer la credibilidad de la institución de cara al futuro.

Antes de la reunión de Indonesia, el gobierno argentino había sostenido que iba a bloquear el acuerdo general si no había avances específico referidos a los subsidios de Estados Unidos y Europa a sus exportaciones agrícolas. Una posición que en principio adhirió el gobierno de Dilma Rouseff.

Sin embargo, la urgencia de salvar de un fracaso a la conferencia de Bali indujo a Azevedo a presentar una propuesta limitada pero practicable, la que finalmente se logró por consenso, en base a tornar la “facilitación del comercio” en una de las banderas principales.

Aunque por pura coincidencia, una de los conflictos comerciales entre Argentina y Brasil y -sin pronunciar nuestro nombre- fue objeto de discusiones a nivel multilateral. El resultado del acuerdo de facilitación del comercio favoreció a Brasil en la discusión bilateral, que se sentía afectado por las trabas burocráticas y demoras en la Aduana argentina.

Por el Acuerdo de Facilitación del Comercio los países se comprometieron a eliminar las barreras burocráticas y demoras en las aduanas que impiden el comercio.

Esta era, precisamente, la base de la estrategia seguida por Argentina desde 2010 para contener, entre otras cosas, la caída de las reservas internacionales. De hecho el mencionado acuerdo no fue ratificado por el gobierno argentino durante el gobierno de Cristina Fernández.

A nivel OMC, el Acuerdo de Facilitación del Comercio recién alcanzó los dos tercios de las ratificaciones para entrar en vigor en febrero de 2017.

El gobierno de Mauricio Macri ratificó el acuerdo en julio del mismo año. Brasil lo había ratificado a fin de marzo de 2016. En cuanto a las medidas destinadas para hacer cumplir con estos compromisos, la Declaración Jurada Anticipada de importaciones, uno de los instrumentos cuestionados en el fallo de la OMC del 26 de enero de 2015, fue sustituida por el Sistema Integral de “Monitoreo de Importaciones”, el cual prevé licencias automáticas y no automáticas de importaciones compatibles con las normas de la OMC (Peña, 2016).

### **Décima Conferencia Ministerial, Nairobi, 15 al 19 de diciembre de 2015**

La Conferencia de Nairobi (Kenia) tuvo lugar en medio de una profunda falta de coincidencias entre los miembros. La Ronda de Doha misma estaba en juego. Como preámbulo a la reunión Roberto Azevedo lamentó: “Claramente estamos atrapados en las negociaciones en este momento. Creo que será muy difícil reconciliar las visiones. Yo diría que es imposible por ahora”. Agregó que algunos insisten en concentrarse en los objetivos de la Ronda de Doha, pero otros quieren tratar las reformas al comercio en forma totalmente distintas” (El Economista, 2015).

“La Ronda se ha estancado en un punto en el que el mayor debate frente a la Reunión Ministerial de la OMC en Nairobi puede ser sobre la forma de matar la ronda”, escribió el editor de comercio internacional del *Financial Times*.

Tras arduas negociaciones los países miembros de la OMC no lograron definir una posición común respecto del futuro de la Ronda de Doha durante la conferencia ministerial de Nairobi. Los ministros aprobaron una declaración final que recoge las posiciones encontradas entre los países industrializados y los países en desarrollo. En su punto 30 dice “Reconocemos que muchos Miembros reafirman el Programa de Doha para el Desarrollo y las Declaraciones y Decisiones adoptadas en Doha y en las Conferencias Ministeriales celebradas desde entonces y reafirman su pleno compromiso con la conclusión del PDD sobre esa base. Otros miembros no reafirman los mandatos de Doha, ya que consideran que se necesitan nuevos enfoques para lograr resultados significativos en las negociaciones multilaterales.

Los miembros tienen opiniones diferentes sobre la forma de abordar las negociaciones (OMC, 2015a).

La ministra de Comercio india, Nirmala Sitharaman, consideró decepcionante que la organización no haya logrado ponerse de acuerdo en un claro reconocimiento a continuar con la agenda de Doha. Estados Unidos y la Unión Europea quieren poner punto final a la agenda de Doha y abogan por negociaciones sobre nuevos temas relacionados con la globalización. La mayoría de los países en vías de desarrollo y grandes países emergentes como China y la India rechazan y exigen la continuación de las negociaciones (Vanguardia, 2015).

En su Declaración de Nairobi los países reafirmaron “la necesidad de asegurar que los acuerdos comerciales regionales sigan siendo complementarios del sistema multilateral de comercio y no lo sustituyan” (OMC, 2015b).

Los Ministros dijeron también que, si bien los negociadores deberían dar prioridad a los trabajos en los que aún no se han conseguido resultados, “algunos Miembros desean que se identifiquen y debatan otras cuestiones planteadas para su negociación, mientras que otros no lo desean. Cualquier decisión de iniciar negociaciones a nivel multilateral sobre tales cuestiones tendría que ser convenida por todos los miembros” (OMC, 2015b)

Amén de las importantes dudas anteriores las negociaciones de Nairobi dieron resultado. El “Paquete de Nairobi”, aprobado el 19 de diciembre, rinde un justo tributo al país anfitrión, ya que incluye compromisos que beneficiarán sobre todo a los Miembros más pobres de la Organización. Contiene una serie de seis Decisiones Ministeriales sobre la agricultura, el algodón y las cuestiones relacionadas con los países menos adelantados.

Argentina y Brasil tuvieron un destacado rol en la consecución de resultados de la conferencia ministerial. Dijo Roberto Azevedo “Era un portafolio bastante complejo, que incluía todo el abanico de apoyo a las exportaciones agrícolas, como subsidios directos, créditos, ayuda alimentaria y comercio de empresas estatales, en que la Argentina, Brasil y la Unión Europea hicieron propuestas que al final permitieron el éxito de las negociaciones, precisó. (Telam, 2016)

Lo acordado incluye un compromiso de eliminar las subvenciones a la exportación de productos agropecuarios, que el Director General Roberto Azabedo aclamó como “el resultado más relevante en el ámbito de la agricultura en la historia de la Organización”. Los Miembros de la OMC, en especial los países en desarrollo han pedido una y otra vez que se adopten medidas sobre esta cuestión debido al enorme efecto de distorsión que pueden tener estas subvenciones en la producción

nacional y el comercio.

La decisión, jurídicamente vinculante elimina esas subvenciones e impide que los gobiernos vuelvan a recurrir en el futuro a ayudas a la exportación.

En el marco de la decisión los Miembros desarrollados se han comprometido a eliminar inmediatamente las subvenciones a la exportación, excepto en el caso de unos cuantos productos agropecuarios, y los países en desarrollo lo harán en 2018. Los Miembros en desarrollo seguirán teniendo flexibilidad para cubrir los costos de comercialización y transporte de las exportaciones de productos agropecuarios hasta fines de 2023, y los países importadores de productos alimenticios más pobres dispondrán de más tiempo para reducir las subvenciones a la exportación (OMC, 2015b)

Los Ministros adoptaron también una Decisión Ministerial sobre la constitución de existencias públicas sobre con fines de seguridad alimentaria. Los miembros se comprometen a participar constructivamente en la búsqueda de una solución permanente a esta cuestión. De conformidad con la Decisión Ministerial de Bali, los países en desarrollo pueden seguir aplicando programas de constitución de existencias de productos alimenticios, hasta que se encuentre una solución permanente que se espera alcanzar en la Conferencia Ministerial de 2017.

En una Decisión Ministerial sobre el establecimiento de un mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo, se reconoce que los Miembros en desarrollo tendrán derecho a incrementar temporalmente los aranceles ante aumentos rápidos en las importaciones recurriendo a un mecanismo especial de salvaguardia. Los Miembros seguirán negociando el mecanismo en sesiones específicas del Comité de Agricultura.

Además, en una decisión Ministerial sobre el algodón se destaca la importancia vital del sector del algodón para los países menos adelantados. Se dispuso que a partir del 1 de enero de 2016 se dé acceso libre de derechos y de contingentes a los mercados de los países desarrollados –y a los de los países en desarrollo que se declaren en condiciones de hacerlo –para el algodón de los PMA (países menos adelantados). En la parte de la decisión sobre el algodón relativa a la ayuda interna se reconocen las reformas introducidas por algunos Miembros en sus políticas nacionales relativas al algodón, en la decisión se imparte el mandato de que los países desarrollados prohíban las subvenciones a la exportación de algodón inmediatamente y de que los países en desarrollo lo hagan más adelante (OMC, 2015b)

El Paquete de Nairobi contiene también decisiones que benefician específicamente a los PMA por ejemplo sobre normas de origen preferenciales mejoradas para los

PMA.

En la decisión se pide a los Miembros que otorguen las preferencias que consideren la posibilidad de permitir la utilización de materiales no originarios que representen hasta el 75% del valor final del producto.

Los principales beneficiarios serán los países del África Subsahariana que constituyen la mayoría del Grupo de PMA, impulsor de la Decisión de Nairobi sobre las normas de origen preferenciales para los PMA.

### **La Ronda de Doha en los prolegómenos de la Ministerial de Buenos Aires, 11 al 14 de diciembre de 2018**

Argentina será sede de la Undécima Conferencia Ministerial del organismo, también conocida como 11CM. Se celebrará en Buenos Aires entre los días 11 y 14 de diciembre de 2018.

La postulación de Argentina para albergar la Conferencia se inscribe, junto con la del G20 en 2018 y el acercamiento a la Organización para la Cooperación y el desarrollo Económico (OCDE), entre las acciones más destacadas de una política exterior que persigue entre sus objetivos primordiales profundizar la inserción de Argentina con el mundo. La administración de Mauricio Macri creyó valioso organizar la Conferencia de la OMC en Buenos Aires, considerándola un importante “símbolo de participación” en los debates globales.

Los Ministros argentinos, durante una reunión informal en Oslo en octubre de 2016 dijeron que “sería imposible estar en Buenos Aires y no tener resultado en la agricultura”. El pilar de Ayuda Interna, o sea el apoyo doméstico a los productores es una de las preocupaciones fuertes de la agenda argentina desde hace tiempo. El Gobierno argentino espera alcanzar algún resultado en este tema.

El gobierno de Temer llega la CM11 debilitado entre recesión económica, crisis política y el impacto de la operación “Carne Débil”, que estalló a comienzos de 2017. Se presume que no sólo las grandes empresas frigoríficas sino el resto de los sectores productivos serán afectados por el fenómeno de “las carnes putrefactas” vendidas en el mercado interno y exportadas a 150 países del mundo. Esta es la última cosa que necesitaba el país. Las ventas cárnicas al exterior equivalen al 12% de su comercio exterior. El tema que puso de relieve una red de corrupción y mafias que es tratado a nivel de la OMC.

En el discurso que inauguró la 72ª Asamblea General de las Naciones Unidas, el presidente de Brasil Michel Temer condenó el proteccionismo como salida para dificultades económicas. El mandatario defendió el papel de la OMC y dijo que Brasil

aboga por un sistema de comercio internacional abierto y basado en reglas. Afirmó que en diciembre de este año durante la Conferencia Ministerial en Buenos Aires será necesario enfrentar problemas como acceso a mercados de bienes agrícolas y eliminación de subsidios a la agricultura (De Orte, 2017).

La posición y estrategia de la representación de Brasil en Buenos Aires será difícil de diferenciar de las propias expectativas para la organización representadas en la figura, del Director General Roberto Azevedo. El brasileño que fue reelegido para un segundo mandato se ha comprometido con el gobierno de Temer con profundizar la colaboración entre la OMC y el gobierno brasileño para aumentar la integración del país a la economía mundial.

Hasta el momento ha sido dada a conocer en un comunicado de prensa de la Comisión Europea una propuesta conjunta entre Brasil y la Unión Europea cuyo propósito es demostrar “nuestro firme apoyo a un sistema comercial basado en normas en un momento importante para la OMC”. Phil Hogan, comisario de Agricultura y Desarrollo Rural ha declarado “Estoy encantado de que la UE y Brasil puedan continuar desempeñando su papel de líderes de la Conferencia Ministerial de 2015 en Nairobi. La UE ha modificado sustancialmente su política agrícola. Esta propuesta debería llevar a otros miembros de la OMC a seguir nuestro ejemplo (Comisión Europea, 2017)

Argentina no aparece como copatrocinadora de la propuesta en la que si figuran, Perú, Colombia y Uruguay.

La propuesta conjunta Brasil-UE propone que se establezcan unas condiciones de competencia equitativa entre los miembros de la OMC al limitar, proporcionalmente al tamaño del sector agrícola de cada país, las subvenciones que distorsionan el mercado. Esta iniciativa tiene en cuenta las necesidades específicas de los países en desarrollo; los menos desarrollados estarían exentos de los límites de la subvención, a fin de favorecer el desarrollo de los sectores agrícolas. Otros países en desarrollo también apoyarían a sus agricultores de manera más generosa y les darían más tiempo para adaptarse. Dada la importancia del algodón en muchos países en desarrollo, la propuesta también elimina, de forma específica, oportuna y ambiciosa, las subvenciones que distorsionan el comercio en este sector. (Comisión Europa, 2017)

### **¿Qué puede esperarse en Buenos Aires especialmente en Agricultura y NAMA?**

El Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC establece normas para tres pilares: Acceso a Mercados, Competencia de las Exportaciones y Ayuda Interna.

Para el primer pilar, dado que se trata de un tema estrechamente vinculado con las negociaciones no agrícolas (NAMA), difícilmente puedan obtenerse avances sólo en agricultura. El segundo exhibió resultados durante Nairobi, aunque desde entonces no tuvo más avances. Para el caso del tercer pilar, algunas comunicaciones recientes de los Miembros de la OMC sobre Ayuda Interna demuestran la voluntad de avanzar en las negociaciones y enfocarse en las ayudas internas distorsivas del comercio internacional, incluido el algodón, aunque hay variedad de posiciones para un eventual acuerdo<sup>6</sup>.

Una de las cuestiones que tiene mandato de resolución para la reunión de diciembre en Buenos Aires es la de la constitución de existencias públicas con fines de seguridad alimentaria, la delegación de India ha insistido con firmeza a favor del cierre de esta cuestión. Así mismo, la discusión sobre un mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo pareciera no haber alcanzado el consenso suficiente para lograr avances en Buenos Aires.

El Acceso a Mercados No Agrícolas, que involucra el 90 % del comercio mundial, desde productos manufacturados hasta la pesca y los combustibles, es de los puntos de la agenda de Doha, el más lejano para alcanzar consenso, ya que las posiciones son muy diversas y difíciles conciliar.

Marcelo Cima, embajador argentino ante la OMC ha detallado que en la discusión sobre el precio sostén que garantizan algunos países a sus productores agrícolas se buscará acordar algún límite a los apoyos domésticos que no afecte a los países más competitivos y acordar algún plan de trabajo a futuro para que vayan dismi-

---

6 Para entender el marco en que se desarrollan estas negociaciones de las ayudas internas debe advertirse un notorio aumento del apoyo a los productores otorgados por economías emergentes como China, India, Indonesia, Turquía y Tailandia, es decir los países en desarrollo han ido aumentando el volumen de ayudas otorgadas mientras que los países desarrollados han ido disminuyéndolos. A pesar de ello, el apoyo otorgado por los países desarrollados continúa siendo elevado. Se nota entonces un notable crecimiento de los subsidios a los productores agropecuarios en China, desde el año 2008, vía programas de precios sostén, compras públicas y pagos directos. Con un apoyo total estimado de 340 mil millones de dólares en 2015, el apoyo agrícola en el gigante asiático es muy superior al otorgado por Estados Unidos y la Unión Europea. El apoyo de China explica el 80% de los subsidios de los países en desarrollo. El caso argentino es singular, mientras que la gran mayoría de los países se observan transferencias positivas a los productores agrícolas, en el caso de Argentina la cifra es negativa debido principalmente al efecto de los derechos de exportación. (Illescas y otros, 2017)

De los avances en las negociaciones existentes pareciera probable, en la próxima Conferencia Ministerial, algún acuerdo que recorte los actuales niveles permitidos de ayuda interna. Si bien las propuestas que parecieran tener mayor consenso previo no resultan demasiado ambiciosas y estaría enfocadas a “cortar” agua<sup>7</sup> —es decir, no afectarían los niveles de ayuda efectivamente aplicados—, no debe dejarse de lado que un incremento de la ayuda interna podría provocar significativas distorsiones en los mercados agrícolas globales. Dado el contexto global actual y los grados de libertad existentes para la aplicación de mayores apoyos a los productores, reducir los límites consolidados de ayuda interna podría no ser una mala estrategia de negociación (Elverdin, 2017).

### Conclusiones

Desde antes de la realización de la Conferencia Ministerial de Nairobi el destino mismo de la Ronda de Doha está en juego, ante los magros resultados del mandato original, el bloqueo de la ronda, y, ante la presión de los países desarrollados por cambiar los procedimientos de la toma de decisión y la incorporación de “nuevos asuntos” que parecen estar diseñados para aumentar aún más los márgenes de ganancias de las empresas transnacionales.

El contexto global en que se ha desarrollado y desarrolla Doha, estuvo atravesado por la crisis financiera internacional que llevó a gran parte del mundo a la recesión, los cambios sistémicos que vieron ascender a China, la competencia de las negociaciones multilaterales con los TLC y los mega-acuerdos comerciales y, por último, por el posible efecto de la retórica proteccionista del gobierno de Donald Trump.

Irónicamente pese a que la Ronda de Doha se inició como un “programa para el desarrollo” con la promesa de que los intereses de los países en desarrollo serían centrales, lo que ha sucedido es que se han alcanzado algunos resultados significativos para los países menos adelantado (PMA), pero han sido alcanzados en grado menor para los países en desarrollo en general.

El nuevo frente de la OMC, llevado por la Administración Obama a la Ministerial de 2009: países desarrollados versus países emergentes pone de relieve que la Ronda de Doha ha ido reflejando, los cambios que se han ido sucediendo en las relaciones de poder del sistema internacional a lo largo de la década, especialmente a partir del debilitamiento de la hegemonía norteamericana y la irrupción de los

---

7 “Agua” se denomina a la diferencia entre el nivel de ayuda consolidado y el efectivamente aplicado.



países emergentes (Brasil, India y China, principalmente).

Antes de la Conferencia de Nairobi la Carta de la Sociedad civil del 9 de diciembre de 2015, dirigida la OMC, a la adhirieron numerosas organizaciones denunciaba :”Desde Ginebra nos informan que una minúscula cantidad de miembros de la OMC de altos ingresos están pretendiendo decidir por sí solos a qué países en desarrollo se les debería habilitar el uso de estas flexibilidades (se refiere a reciprocidad no plena) , dividiendo así a los países en desarrollo según criterios subjetivos e inexistentes, e intentando de ese modo que los llamados mercados emergentes se los trate como si ya fueran países desarrollados” (Carta de la Sociedad Civil, 2015) .

Argentina y Brasil mantienen importantes semejanzas de posición y al mismo tiempo ciertas diferencias sobre los asuntos que se negocian en la OMC.

Tanto Brasil como Argentina condena el proteccionismo agrícola de los países desarrollados y su política de subsidios y defienden un margen de maniobra para delinear sus distintas políticas públicas, por lo que han mantenido firmes su reticencia por negociar en ella temas no estrictamente comerciales (como protección de inversiones y compras gubernamentales).

Es en el terreno de las concesiones que deben hacerse en otros sectores donde más se diferencian las posiciones de Brasil y Argentina, teniendo la Argentina, al menos hasta el fin del gobierno de Cristina Fernández un tono más proteccionista que incomoda a Brasil.

El Brasil de Lula da Silva y de Dilma Rouseff antes de la crisis y la recesión iniciada en 2015, era un país con mucha confianza en sí mismo. Sus intereses comerciales ofensivos en los mercados mundiales se articulan en torno a los temas de agricultura y acceso a mercados para sus bienes industriales.

Para el caso de Argentina, la suma de los elementos específicos propios, la del sector agrícola competitivo y la industria doméstica que requiere medidas defensivas ha conducido a que las negociaciones se orienten hacia la constitución de una posición negociadora basada en el esquema de convivencia y tensión entre la posición aperturista en agricultura y proteccionista en industria.

En cuanto a las estrategias de negociación han primado en general las coincidencias entre los dos países que participan en coaliciones comunes para fortalecer sus demandas: el G20, el NAMA11, el grupo CAIRNS, sin embargo han cumplido roles diferentes en ellos y profesado hacia las coaliciones respectivas diferentes grados de lealtad.

Por ejemplo cuando la negociación ha apretado como en Hong Kong en 2005 pero

más en el caso de la mini-ministerial del 2008, Brasil se acercó peligrosamente a la posición de los países industriales, debilitando al G20 y al propio Mercosur al negociar concesiones en el sector industrial sin tener en cuenta los intereses defensivos de su socio estratégico Argentina.

Las estrategias de negociación se distanciaron ante la realidad incontrovertible de que Brasil participa de la mesa chica de negociación de la OMC (inclusive hoy en día cuenta con el Director de la organización: Roberto Azevedo) y la Argentina no. De hecho hoy en día Brasil acuerda primero con la Unión Europea y luego suma a la Argentina.

La Argentina tiene la particularidad que ubicándose en un estrato medio del conjunto de Estados que conforman la OMC, y sin ser un protagonista central de las negociaciones ha sabido desarrollar una posición activa en la Ronda de Doha, amparada en la “ventaja de la irrelevancia” de la que ya no gozan las potencias emergentes a las que se les reclama un liderazgo responsable acorde a su lugar en la economía global.

Argentina siempre estuvo ubicada en la segunda línea del G20 y nunca se desalineó de él. La Conferencia informal del 2008 fue el momento de mayor fastidio para Argentina que fue obligada a hacer sus propias coaliciones y tomar las riendas de la defensa del NAMA 11. Otro momento de discordancia importante con Brasil es en Bali cuando se aprueba el Acuerdo sobre facilitación del Comercio que afectaba la principal herramienta del gobierno de Cristina Fernández para obstaculizar importaciones.

Para Brasil la conclusión de la Ronda Doha ha sido y es una prioridad mayúscula para su política comercial y para participar como jugador global en las decisiones de importancia en la gobernanza económica global.

La elección del brasileño Roberto Azevedo como Director General de la OMC en septiembre de 2013 significó una oportunidad que Brasil no desperdiciaría, aunque más no fuese por cuestiones de prestigio.

Para el caso de Argentina cabe señalar que hacia el año 2005 se desarrollaron una serie de cambios en la posición negociadora, cuyo principal rasgo fue el cambio de prioridad de las negociaciones agrícolas a las negociaciones de acceso a mercados no agrícolas y los reclamos del NAMA 11.

La negociación de Doha ha dejado en claro que las reivindicaciones de liberalización y apertura en materia agrícola se colocan como moneda de cambio para avances mayores en materia de bienes no agrícolas (NAMA). La incorporación del párrafo 24 a lo decidido en la Conferencia Ministerial de Hong Kong fue el gran

aporte de Argentina a la discusión: facilita que se llegue a un compromiso único entre Agricultura y NAMA, en mejores condiciones de equilibrio para los países en desarrollo

Con fuertes demandas en agricultura, y con poco que ceder en los otros ámbitos de las negociaciones, la Argentina se ha caracterizado por tener un set de “conjuntos ganadores” limitados de cara al establecimiento de la Ronda Doha.

Frente a ello la estrategia implementada por los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández han sido el mantenimiento de una retórica del “desarrollo” amparándose en el principio de “reciprocidad menos que plena” que habilita la demanda de concesiones sin contrapartidas asimilable.

Argentina y Brasil tuvieron un destacado rol actuando juntos y en acuerdo con la Unión Europea, en la consecución de resultados de la conferencia ministerial de Nairobi, destacándose el compromiso de eliminar las subvenciones a la exportación de productos agropecuarios, que el Director General Roberto Azavedo aclamó como “el resultado más relevante en el ámbito de la agricultura” en la historia de la Organización”. Este acercamiento de ambos países a la Unión Europea (más estrecho por parte de Brasil a través de la figura del Director General) puede vincularse a las negociaciones en curso entre el Mercosur y la Unión Europea.

El nuevo gobierno de la Argentina tiene un discurso más aperturista y ha buscado tener un rol de importancia en las negociaciones multilaterales de comercio, como símbolo de su voluntad de inserción en el mundo.

Es posible que dadas las circunstancias, Brasil y Argentina se desempeñen con sintonía en Buenos Aires: el anfitrión por esperar que en Argentina la Ronda alcance resultados palpables y Brasil, en dupla con el Director de la Organización por esforzarse que la OMC avance en la agenda de Doha, pero con una predisposición más abierta a repensar la agenda de discusión, por ejemplo comercio electrónico.

Blest, A. (2008). En un encuentro a solas, Lula escuchó las quejas de Cristina. *Diario Clarín* del 5 de agosto de 2008.

Carta de la Sociedad Civil acerca de la Conferencia Ministerial de Nairobi (2015). Disponible en: <http://studylib.es> Consultada el 07/10/2017.

Redacción Clarín (2013). Los límites al acuerdo que plantea Argentina. *Diario Clarín* del 19 de septiembre de 2017.

Comisión Europea (2017). La UE y Brasil aúnan esfuerzos para igualar las condiciones agrícolas a nivel mundial. Bruselas, 17 de julio de 2017.

Correia da Cruz Silva, L. (2012). La participación de Brasil en la Ronda de Doha, de protagonista a coadyuvante. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

De Orte, P. (2017). En la ONU, Michel Temer defiende mayor apertura de Brasil al mundo. Disponible en: <http://agenciabrasil.ebc.com.br> consultada el 07 de octubre de 2017.

Di Biase, H. (2004). El escenario negociador post-Cancún. En *Revista electrónica de la Facultad de Ciencias Empresariales*, N° 2, Años 2, Montevideo: Universidad Católica del Uruguay.

Doperto Miguez, I. (2009). Crisis y medidas comerciales: ¿regreso al proteccionismo? *Revista CEI*, N° 15. Buenos Aires: Centro de Economía Internacional.

*El Economista* (2015). Perfilan nuevo fracaso de la OMC en Nairobi. Disponible en: <http://eleconomista.com> consultada el 17 de septiembre de 2017.

Elverdin, P. (2017). El Agribusiness del Cono Sur frente a la 11° Ministerial de la OMC. En *Revista Puentes*, Vol. 18, N° 4. Disponible en <https://www.ictsd.org/bridges-news/puentes> Consultada 06/10/2017

Ferrando, A. (2015). Propuesta Argentina ante la OMC: Acceso de los mercados en Agricultura, NAMA y Servicios. Buenos Aires: Instituto de Estrategia Internacional.

*Financial Times* (2017). La OMC en la mira de Trump. Disponible en <http://www.milenio.com> Consultada 17 de septiembre de 2017.

Fossati, V. y Deorto Miguez, I. (2006). Productos no agrícolas: Barreras a la impor-

tación y desequilibrios en la negociación de la OMC. Revista CEI, N° 12. Buenos Aires: Centro de Economía Internacional.

Fritsche, M. y Marañón, B. (2006). Las dificultades de las negociaciones agrícolas en la OMC: De Doha a Hong Kong. En Debate Agrario.

Gosman, E. (2017). En Brasil admiten que el escándalo puede agravar la crisis económica. En Diario Clarín del 21 de marzo de 2017.

Illescas, Nelson (2017). XI Conferencia Ministerial de la OMC-Buenos Aires, ¿Qué está en juego en ayuda interna? Buenos Aires: Editorial INAI.

Míndreau Montero, M. (2005). Del GATT a la OMC (1947-2005): la economía política internacional del sistema multilateral de comercio. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Moreira, A. (2013). Argentina amenaza en la OMC con bloquear un acuerdo de liberalización del comercio. En diario El Cronista del 15 de octubre de 2013.

Nadal Belda, A. (2011). La conclusión de la Ronda de Doha: un juego sin solución. Buenos Aires: Editorial Papeles FAES, N° 156.

OMC (2001). Declaración Ministerial, Doha, 14/11/ 2001.

OMC (2005). Declaración Ministerial, Hong Kong, 18/12/2005

OMC (2009). Informe sobre el comercio mundial 2009, Geneva, Switzerland,

OMC (2011). Informe del Director General. Conferencia Ministerial, Octavo período de sesiones Ginebra, 15-17 de diciembre de 2011.

OMC (2015a). Declaración Ministerial de Nairobi, 19 de diciembre de 2015.

OMC (2015b) Los miembros de la OMC logran un Paquete de Nairobi histórico para África y el Mundo entero. 19 de diciembre de 2015. En <https://www.wto.org> Consultada 17/09/2017

Peña, F. (2014). Fragmentación en las negociaciones comerciales. Los mega-acuerdos interregionales y su impacto en la gobernanza global. Buenos Aires, marzo, 2014. Disponible en: <http://www.felix.pena.com.ar>

Peña, F. (2016). Política comercial e integración regional: ¿hacia una nueva etapa? En Revista Puentes Vol. 17, N° 1.

TELAM (2013). Argentina pidió ante la OMC la reducción de barreras que perju-

dican a países en desarrollo, Cable del 3 de diciembre de 2013.

Tussie, D. y Stancanelli, N. E. (2006). La Ronda Doha después de Hong Kong. En Revista CEI, N° 5. Buenos Aires: Centro de Economía Internacional.

Vangrasstek, C. (2013). Historia y futuro de la Organización Mundial del Comercio. En <https://www.wto.org>. Consultada el 6 de octubre de 2017.

Villamar Calnderón, A. (2007). La Organización Mundial del Comercio: Cancún-2003, un fracaso anunciado. En <http://ierd.prd.org.mx> consultada el 10 de abril de 2008.

Villamar, A. y Gudynas, E. (2008). La integración latinoamericana después de un nuevo fracaso de la OMC: Consecuencias de la reunión ministerial de la Ronda de Doha de julio 2008. En Revista CLAES.

Zelicovich, J. (2011). Argentina en la Ronda de Doha: posición y estrategia negociadora en los albores de una década. Santiago de Chile: Revista Estudios Internacionales, N°169. Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

Zelicovich, J. (2012). La dimensión doméstica de la política exterior argentina en las negociaciones multilaterales de comercio de la Ronda de Doha. Red Latinoamericana de Política Comercial. Working Paper 145.